

Carlos Sierra

▪ INTRODUCCION A LA COMPRESION DE LOS SUEÑOS ▪

La intención del presente escrito es la de servir de marco introductorio a la comprensión de los sueños, que será en adelante el tema central que abordaremos en las diversas participaciones durante nuestro encuentro. Intentaré por un lado dar una panorámica de los elementos a considerar en la comprensión de los sueños; y, por el otro abrir el camino para emprender juntos la aventura de acercarnos a la vida interna de un individuo, un ser social inscrito dentro de una cultura y estructura socioeconómica particular a través de sus sueños.

Como primer paso haré una revisión sucinta de los conceptos -- más importantes aportados por Freud para la interpretación de los sueños. En la segunda parte señalaré algunas de las aportaciones de Fromm a la comprensión de los mismos. Y finalmente en la tercera parte haré referencia a algunos elementos que nos permitan percibir la dimensión social a través de la vida onírica.

El iniciar éste trabajo con los conceptos aportados por Freud -- permitirá dar respuesta a algunas preguntas que nos surgen alrededor del conocimiento de los sueños, por ejemplo: ¿Qué es un sueño? ¿Qué significa el inconsciente?, ¿Qué son las asociaciones?, ¿Qué método se utiliza para comprender un sueño?

Aunque han sido muy diversos entre sí los puntos de vista que -- sobre la naturaleza de los sueños se han sustentado a lo largo de los siglos, y en las diversas culturas, fué Freud quien a principios del Siglo XX, reafirmó el antiguo concepto: los sueños tienen sentido y significado: No soñamos nada que no sea una importante -- expresion de nuestra vida interior, y todos los sueños pueden ser





entendidos, siempre y cuando tengamos la clave para ello; la interpretación de los sueños es la vía regia que conduce al conocimiento del inconsciente, y éste, la fuerza motriz mas poderosa de la conducta. Para Freud los sueños representaban la satisfacción de pasiones irracionales, reprimidas durante la vida despierta. Es importante subrayar que el descubrimiento de Freud acerca del in-consciente, de la represión y de los sueños como la expresión del inconsciente, supuso toda una revolución teórica y metodológica. De repente se abría la posibilidad de entrar a un mundo que hasta entonces se encontraba vedado en nuestra vida despierta. Implicó el poder conocer nuestros sentimientos más íntimos, nuestras motivaciones más reales. De pronto se abría la posibilidad de enten-der <sup>EN</sup>unas cuantas imagenes, una problemática de la que en nuestra vida consciente ni siquiera teníamos noticia.

Freud llama a esos impulsos "Inconscientes", y con eso quiere decir no solamente que no los conocemos, sino también que una poderosa "censura" nos evita que los conozcamos. Para Freud las fuerzas motivantes de nuestra vida onírica son nuestros deseos irracionales particularmente los de índole sexual, que al excluirlos de la conciencia encuentran su expresión en los sueños.

Conecta además la teoría de los sueños con la función de reposo, y propone que para resguardarlo nuestros deseos han sido satisfechos, y en lugar de una perturbadora privación nos queda un sentimiento de satisfacción. Freud llega de este modo a la conclusión de que la esencia de los sueños es el cumplimiento de deseos irracionales; su función es la de preservar el sueño. Otro elemento en su teoría es el considerar que esos deseos irracionales que apa



recen cumplidos en los sueños tienen sus raíces en la infancia.

Cree que la función principal de los símbolos aparecidos en los sueños es la de disfrazar y deformar los deseos subterráneos. El lenguaje simbólico es concebido como un "código secreto": la interpretación de los sueños es la tarea de decifrarlo. El lenguaje simbólico no es un lenguaje que pueda expresar cualquier clase de sentimientos y pensamientos de manera particular, solo expresa ciertos deseos primitivos instintivos, la enorme mayoría de los símbolos es de naturaleza sexual.

En su interpretación de los sueños, Freud emplea más los símbolos accidentales que los universales. Sostiene que para interpretar un sueño es preciso dividirlo en sus distintas partes y suprimir de ese modo su semiológica sucesión. Luego se buscan las ASOCIACIONES de cada elemento del sueño, y, se sustituyen las ideas aparecidas en ese proceso con las partes que se presentaron en el sueño. Reuniendo los pensamientos hallados por la asociación libre (decir lo que se venga a la mente, sin cortapisas), se encuentra un texto que tiene consistencia interna y lógica y que revela el verdadero significado del sueño.

A este sueño verdadero lo llama el "Sueño Latente", la versión deformada del sueño tal como nosotros lo recordamos es el "Sueño Manifiesto", y el proceso de deformación y enmascaramiento es la "Elaboración del Sueño".

Hay que agregar que a pesar de que Freud destaque especialmente la naturaleza infantil del contenido onírico y, por lo tanto, su relación con el pasado. Sostiene que los sueños son siempre esti-



-- 4 --

mulados por acontecimientos presentes, producidos generalmente durante el día o la noche anteriores al sueño. Pero son provocados solo por acontecimientos que tienen alguna relación con los primeros impulsos infantiles. La energía con la que se genera el sueño depende de la intensidad de la experiencia infantil, pero el sueño no se crea si un suceso reciente no hiere la prematura experiencia permitiéndole hacer su aparición en ese momento preciso.

Como segundo punto a desarrollar estaría la perspectiva Frommiana en relación a la comprensión de los sueños.

La contribución de Fromm ha sido entre otras, el profundizar -- nuestro entendimiento de la relación entre la sociedad y la motivación, pasiones e ideales humanos. Combinó el psicoanálisis con el estudio sistemático de los factores sociales que influyen el carácter. Esto estará expresado no solo en el estudio del carácter social, sino también en su revisión de la comprensión de los sueños. Acepta el descubrimiento de Freud en cuanto a que los sueños expresan la parte irracional de nuestra personalidad, pero agrega que -- también pueden ser la expresión de las funciones mentales más elevadas y valiosas, pudiendo ser más inteligentes, más sabios y más -- justos cuando estamos durmiendo que cuando estamos despiertos.

Fromm consideraba que los sueños expresaban sentimientos, deseos, temores o pensamientos, lo suficientemente importantes como para manifestarse durante el dormir, y que por lo tanto, pueden expresar solo deseos, sino también una visión clara de la propia situación del soñante o de la personalidad de los que le rodean.



Podríamos decir que el sueño para Fromm es una manifestación radicalmente abierta, es una fotografía instantánea del sujeto en el aquí y en el ahora, tanto de los elementos positivos como negativos.

Fromm eligió el término de "comprensión de los sueños", en el lugar del más convencional de interpretación, ya que considero que el lenguaje simbólico es un lenguaje por derecho propio, más aún, el único lenguaje universal que haya producido la humanidad; el problema es más de comprenderlo que de interpretarlo.

Al dormir pasamos a otra forma de existencia, que para Fromm implica una "conciencia diferente" con su propia lógica y estructura. Menciona que los conceptos de conciencia e inconsciencia son, estrictamente hablando, relativos, y funciona otro sistema de conocimiento a través del cual percibimos el mundo y a nosotros mismos de manera enteramente subjetiva y personal, sin tener que pensar en la supervivencia y censurar nuestra conciencia. Por lo tanto, cuando estamos durmiendo, la experiencia subjetiva es consciente y la experiencia objetiva es inconsciente, mientras que cuando estamos despiertos ocurre lo contrario.

Por ello en el sueño algunas veces se sueñan historias concretas que repiten escenas de la vida real, otras veces imágenes únicas que producen solo un sentimiento, otras mas, historias fantásticas en las que indistintamente podemos figurar como héroes o villanos, cambiamos las escenas sin motivo aparente, sin que rija la lógica que gobierna nuestro pensamiento despierto.

**Muchas sensaciones, sentimientos e ideas son difíciles de expresar**



sar a través de la palabra; para comunicarles a otros o a nosotros mismos, recurrimos a símbolos los cuales pueden definirse de acuerdo con Fromm "como algo que representa otra cosa". Con el lenguaje simbólico, expresamos experiencias internas como si fueran sensoriales. Como si fuera algo que hacemos o nos hacen en el mundo de los objetos.

Este lenguaje es común a los sueños y a los mitos, es un lenguaje distinto del convencional en el que las categorías de tiempo y espacio no cuentan, sino la asociación y la intensidad de las vivencias.

Si consideramos que el sueño, como creación del propio soñante esta matizado por su carácter, su temperamento y su contexto social, aceptaremos que para entenderlo debemos conocer la vida del soñante, su estado de ánimo antes del sueño y sus propias impresiones en relación con los símbolos utilizados.

Las vivencias exclusivas del soñante crean símbolos accidentales que matizan su sueño no pudiendo atribuirse a ninguna otra persona.

Fromm añade que los sueños expresados en símbolos universales - pueden ser comprendidos aún sin asociaciones dando idea sobre el carácter del soñante. Podríamos colocarnos en el lugar de él y -- preguntarnos que pensaríamos frente a ese sueño?, ¿qué sentimientos nos provocaría? y, ¿qué significaría para nosotros?

Podría afirmarse que las posibilidades de comprensión de un sueño pueden ser tantas como interpretes que se aboquen a dilucidarlo a menos que se tomen en cuenta los factores ya mencionados como ne



cesarios para comprenderlos cabalmente y que la comprensión vaya a valada por la persona, que la sienta como vivencialmente cierta.

Lo importante, dice Fromm, es entender la textura del sueño, en el que el pasado, el presente, el carácter y el hecho real se encuentran entrettejidos formando un diseño que nos dice mucho sobre los motivos del soñante, los peligros que debía conocer y los objetivos que debe imponerse en sus esfuerzos para conquistar la felicidad.

Añade que los sueños particularmente interesantes y significativos son los sueños de repetición. Estos expresan generalmente el asunto principal de la vida de una persona, a menudo son la clave para entender los más importantes aspectos de su personalidad.

Finalmente, sueños y fantasías son el comienzo de muchas hazañas, y nada sería peor que repudiarlos o despreciarlos. Lo importante es la clase de fantasías que imaginamos; si es de las que nos hacen avanzar o de las que nos retienen encadenados en la improductividad.

Dando paso a la tercera parte podríamos considerar que una premisa fundamental de los conceptos vertidos por Fromm es que la existencia social, no solo determina la conciencia, sino también determina la estructura de la vida interior. Pudiéndose decir que existe una relación dialéctica entre la vida profunda y las reglas y las expresiones sociales, ya que se determinan, se influyen y se generan una a la otra. Los sueños nos ofrecen a veces expresiones simbólicas precisas y penetrantes de los resultados esenciales de esta interacción compleja.





La comprensión de los sueños como una expresión tanto social -- como individual nos permite visualizar por un lado en que medida -- las fuerzas sociales influyen sobre la experiencia interna. Recíprocamente, los sueños aportan elementos para la comprensión de esas fuerzas psicosociales.

Los sueños nos ponen en contacto con nuestros sentimientos y -- pensamientos más profundos, con elementos racionales e irracionales, y si somos seres sociales en continua interacción con la cultura, con un estilo particular de estructura socioeconómica, así -- como de valores e intereses compartidos, esto es de ideología, por qué no pensar que también nos pudieran dar información más profunda y clara de nuestro entorno social, dado que éste tampoco estaría matizado por todo aquello que en la vida conciente nos aleja -- de nuestro verdadero centro. En este sentido, plantea Fromm que -- los sueños trascienden al lenguaje, el cual funciona como un "filtro social" limitado en sí mismo por sus elementos lingüísticos -- permeados por la cultura.

Después de que Fromm abrió este panorama de la visión social a -- través de los sueños, otros autores han enfatizado algunos aspectos. Montague Ullman en su artículo sobre los factores sociales -- en los sueños, reflexiona en relación a si el estudio de los sueños contribuye a la comprensión de la influencia entre sociedad e individuo y plantea que esto implica formular la pregunta, de si -- puede haber una sociología del sueño, menciona que Roger Bastide (1966), antropólogo social francés, hace ésta pregunta al criticar la falla de los psicoanalistas para confrontar el análisis de los





sueños con el medio social, transcribe del autor:

"En nuestra civilización occidental... se han roto los puentes entre la mitad diurna y nocturna del hombre." "Me pregunto si el sociólogo está en lo correcto al ignorar la otra mitad de nuestra vida, contemplando al hombre parado o sentado, nunca durmiendo o soñando."

Ullman, basado en los trabajos de Burrow, Angyal y Fromm dice - que se puede tomar una posición social y objetiva en relación con el análisis de los sueños en donde cada elemento sea explorado de acuerdo al significado que la sociedad le ha asignado, ya que visto subjetivamente, cada uno tiene aspectos latentes y manifiestos de la estructura social.

Finalmente comentaré que en el Seminario de Sociopsicoanálisis generalmente utilizamos el Cuestionario-Entrevista y la escala de "Biofilia-necrofilia", incluyéndose en ambas preguntas sobre sueños. El material inconsciente obtenido a través de los sueños y sus asociaciones, así como la comprensión de los cuentos, expresiones populares y cuentos propios nos revelaron por un lado información de la situación anímica, psicológica del entrevistado y por -- otro nos permitio confirmar las tendencias descubiertas en los cuestionarios, además de darnos elementos coadyuvantes al entendimiento de los rasgos del caracter social.



Propriety of the Erich Fromm Document Center. For personal use only. Citation or publication of material prohibited without express written permission of the copyright holder.

Eigentum des Erich Fromm Dokumentationszentrums. Nutzung nur für persönliche Zwecke. Veröffentlichungen – auch von Teilen – bedürfen der schriftlichen Erlaubnis des Rechteinhabers.

## BIBLIOGRAFIA

- FREUD, S., (1898-1900) La Interpretacion de los Suenos . En Obras Completas. Tomo I. Madrid, Espana. Editorial Biblioteca Nueva.
- FROMM, E., (1972) "El Lenguaje Olvidado". Buenos Aires, Argentina Editorial, Libreria Hachette S.A.
- FROMM, E., (1982) "Erich Fromm y el Psicoanalisis Humanista". Mexico. Siglo XXI
- FROMM, E., (1986 ) "La Crisis del Psiconalisis!" Mexico: Paidos Mexicana.
- FROMM, E., (1989) "Grandeza y limitaciones del pensamiento de Freud". Mexico: Editorial Siglo XXI.
- FROMM, E., (1992) "Lo Inconciente Social" Espana: Edicion a cargo de Rayner Funk. Paidos.
- WEISSMAN, R., "La conciencia social critica en la comprencion de los suenos" Mexico: Revista de Psicoanalisis, Psiquiatria y Psicologia Mayo-Agosto 1974, pp 31-38
- MILLAN, S., " Metodologia para la evaluacion del cuestionario interpretativo, que se emplea durante las sesiones en el Seminario de Sociopsicoanlisis. En Cuadernos IV Seminario de Sociopsicoanalisis. Mexico. (1993).
- ULLMAN, M., "Los factores sociales en los suenos". Mexico: Revista de Psicoanalisis, Psiquiatria y Psicologia. Enero-Abril 1974. pp 65-75.